



4 de Enero, 2026

Tiempo de Navidad: la Epifanía del Señor

“...Ha llegado tu luz, y la gloria del Señor brilla sobre ti.” Isaías 60,1

Queridos Amigos,

El domingo pasado, el Papa León XIV celebró la clausura del Año Santo 2025 dedicado a la Esperanza. El año fue inaugurado por el Papa Francisco en la Navidad de 2024. El tema del Año Santo fue “Peregrinos de la Esperanza”. Con nuestra esperanza allanamos el camino hacia un nuevo mundo de compasión y amor. Al igual que el tema del Año Santo, los Magos fueron personas dispuestas a esperar ese mundo nuevo y mejor. Se pusieron en camino como peregrinos en un viaje para encontrarlo.

En su libro *Navidad en el Pesebre*, el Papa Francisco nos dice que hay tres acciones mediante las cuales los Magos guían nuestro camino hacia el Señor, que es la luz y la salvación de todos los pueblos. Los Magos *ven la estrella, se ponen en camino y ofrecen regalos*.

El viaje comienza con el ver. ¿Por qué parece que los Magos son los únicos que ven la estrella? Tal vez porque son pocos los que miran hacia arriba y elevan sus ojos al cielo. Muchos mantienen la mirada fija en el suelo: estamos concentrados simplemente en sobrevivir. No cuestionamos el statu quo. ¿Seguimos sabiendo soñar con un futuro mejor, anhelar a Dios y la novedad que Dios trae? Encontramos lo que buscamos. Cuando todo lo que vemos es negatividad, es porque no hemos mirado también para ver lo bello y lo bueno. Los Magos no están conformes con el statu quo, con simplemente mantenerse a flote. Se dan cuenta de que, para vivir de verdad, necesitamos una meta elevada y debemos seguir mirando hacia arriba.

Lo segundo esencial que hacen los Magos es *ponerse en camino* para encontrar a Jesús. Su estrella exige que decidamos emprender un viaje y perseverar avanzando en nuestro camino. Los viajeros experimentados saben que es importante viajar ligeros. El camino hacia Jesús exige que nos liberemos de “*cargas inútiles y extras innecesarios que solo resultan un estorbo*”. También debemos aceptar los obstáculos imprevistos en el mapa de la vida. “*Jesús se deja encontrar por quienes lo buscan, pero para encontrarlo necesitamos levantarnos e ir, no quedarnos sentados; asumir riesgos, no quedarnos inmóviles, sino ponernos en camino*”. Jesús exige que, si queremos encontrarlo, dejemos atrás nuestros sillones de lo familiar y lo cómodo. Seguir a Jesús es un camino que nos desafía “*a superar nuestro miedo al riesgo, nuestra autosatisfacción y nuestra obstinada negativa a pedirle algo más a la vida*”.

Después de llegar a Jesús tras el largo viaje, los Magos hacen lo que hace Jesús: *ofrecen regalos*. Jesús está allí para dar el don de su vida. Los Magos presentan sus costosos regalos: oro, incienso y mirra. Los regalos simbolizan la unidad, la vida divina y el amor sacrificial que Jesús ofrece. El Evangelio se hace real en nosotros cuando nuestro camino en la vida culmina en el dar. En el Evangelio Jesús dice: “*Lo que han recibido gratis, denlo gratis*” (Mt 10,8). Jesús se hizo pequeño para ofrecer misericordia y compasión a los más pequeños. El Papa Francisco dice: “*Damos un regalo agradable a Jesús cuando cuidamos a una persona enferma, dedicamos tiempo a una persona difícil, ayudamos a alguien por el simple hecho de ayudar, o perdonamos a quien nos ha herido. Estos son regalos dados gratuitamente y no pueden faltar en la vida de los cristianos*”.

Cada uno de nosotros es un regalo de Dios. En mi porche trasero tengo un letrero que me regalaron feligreses hace años. Dice: “*Quienes somos es un regalo de Dios; en quienes nos convertimos es nuestro regalo a Dios*”. La invitación de Jesús no es solo amar a quienes nos aman, sino también amar a quienes no nos aman. Ahí es donde el amor se vuelve real. Así que imitemos a los Magos: *mirando hacia arriba, poniéndonos en camino y ofreciendo libremente nuestros dones*.

Paz

Fr Ron

This letter is available in English on the web: www.anne.church